

Oñati, Aranzazu, Mondragón/Arrasate, Bergara y Zumaia. 24 y 25 de abril. 285 Kms.

Día 24.

Salimos a las 9 de la mañana. Marcamos en el Tom-Tom destino Oñati y nos dirige hacia allá por Altsasu y el puerto de Etxagarate. Ana tenía “agujero” (hay que ver el hambre que puede dar la expectativa de días festivos) y nos paramos a tomar el café de rigor en Etxagarate. Repuestas las fuerzas, seguimos camino; el Tom-Tom pronto nos encamina hacia carreteras que nos recuerdan las de la Sierra de Segura con infinidad de ciclistas añadidos. El paisaje es precioso, pero la tensión de la conducción no se puede evitar del todo.

Llegamos a Oñati y estacionamos la AC próxima a otras dos en una calle paralela a la de entrada al pueblo, cerca de la ermita de San Lorenzo.

Oñati.

Zizur – Oñati: 100 kilómetros.

Es un precioso pueblo monumental; enclavado en un paraje de verdor, en un valle entre hermosas montañas. Se trata de una villa originariamente señorial (familia Vela) y, posteriormente, condal (la familia Guevara de Álava). La sumisión a la nobleza desde el siglo XIV fue una fuente de conflictos entre el pueblo y los señores que ostentaban los privilegios. No se resolvió, a favor del pueblo, hasta el año 1845, año en el que se suprimieron los derechos señoriales. En este año Oñate se une a Guipúzcoa.

El casco antiguo de Oñati está muy bien cuidado y sus numerosas casas blasonadas, palacios y demás monumentos, le da un aire de elegancia aristocrática.

Entre sus monumentos más reseñables están:

- **Torre Olakua.** Bonita torre rehabilitada para viviendas. Construida en el siglo XV. Fue molino y caserío.
- **Monasterio Vidaurreta.** Renacentista de principios del siglo XVI. No pudimos verlo por dentro, pero su exterior da cuenta de la imponente construcción.
- **Universidad Sancti Spiritus:** Renacentista de mediados del s. XVI. Tras una hermosa **fachada** se encierra un **precioso claustro**, con galerías en dos niveles. Estas galerías tienen un **artesonado mudéjar** interesante. La **capilla** contiene un **retablo barroco** interesante. La universidad fue fundada por el obispo oñatiarra Rodrigo Mercado.
- **Parroquia de San Miguel.** Gótica del siglo XV. No pudimos verla por dentro. Es muy hermoso el claustro, que es posterior y fue encargado por el mismo obispo fundador de la universidad.
- **Ayuntamiento.** De finales del siglo XVIII, de estilo barroco rococó; preside una hermosa y amplia plaza.

- **Plaza Santa Marina.** No pudimos apreciar la plaza despejada ya que había mercado. En esta plaza están los palacios dieciochescos de Antia, Mandinabeitia y Baruena.

Es un bello pueblo que compensa con creces el viaje. Los paseos por las calles, la visión de sus monumentos y el deleite de su enclave es un disfrute para los sentidos.

Desde Oñati, perfectamente señalizada, tomamos la carretera que nos llevaría a Aranzazu. A dos kilómetros, aproximadamente, hay una desviación para acceder a las cuevas de Arrikruz. Forman parte del sistema kárstico de la zona y se datan en el Jurásico superior – Cretácico inferior (entre 154 y 96 millones de años). Se puede visitar, en visita guiada, sólo una pequeña parte que muestra importantes estalagmitas. Nosotros no teníamos previsto hacer esta visita y no la realizamos en esta ocasión.



Oñati. Universidad Sancti Spiritus

Aranzazu.

Oñati – Aranzazu: 9 kilómetros.

Se trata de un santuario que concita múltiples visitas de personas que desean visitar, por diversos motivos, este lugar. La carretera termina en el santuario.

El origen de este centro de peregrinaciones está en una leyenda que narra la historia del pastor Rodrigo de Baltzategi: en la primavera de 1468, cuando intentaba reunir a las ovejas que se le habían dispersado, percibió el sonido de un cencerro extraño; siguiendo este sonido, encontró la imagen de la Virgen sobre un espino en el lugar donde actualmente está el templo. El hecho fue considerado milagroso desde el primer momento y dio origen a peregrinaciones.

El santuario está ubicado en la cima de un montecillo de 750 metros de altitud. En el lugar del hallazgo, pronto se erigió una ermita y hay constancia de que Ignacio de Loyola, tras su conversión, y camino de Montserrat, realizó en este santuario una vigilia de oración en 1522.

A lo largo de la historia, las ermitas que se erigieron en este lugar sufrieron tres incendios en los años 1553, en el 1622 y, el último, en 1834).

El santuario actual se comenzó a construir en 1950 según proyecto de los arquitectos Sáenz de Oiza y Laorga.

- **La fachada** es obra de Jorge Oteiza: en la parte superior cuenta con una imagen de “*La Piedad*” y en la parte inferior las imágenes de “*Los Catorce Apóstoles*”, con los que quiere representar a toda la humanidad. Las puertas de la cripta fueron realizadas en hierro por Eduardo Chillida.
- **El interior** tiene un retablo, de madera policromada, de 600 metros cuadrados; es obra de Lucio Muñoz. En el centro del retablo está el camerino de la Virgen con una pequeña talla del siglo XIII. Las vidrieras fueron realizadas por Xabier Egaña.
- **La cripta** tiene las paredes recubiertas de pinturas al fresco; en ellas se narra la historia del ser humano y de Cristo Redentor. El autor de estas pinturas es Néstor Basterretxea.
- **El exterior**, además de la fachada mencionada anteriormente, tiene tres torres formadas con piedras que terminan en pico para simbolizar el espino en el que se halló la imagen de la Virgen.



Aranzazu

Ante el santuario, una amplia explanada que, con diversos centros de servicios en los alrededores, forman el conjunto.

La Virgen de Aranzazu fue proclamada Patrona de Guipúzcoa en 1918. Su festividad se celebra todos los 9 de septiembre.

Cada dos años se realizan a este santuario peregrinaciones de mujeres que se llaman Aranzazu.

Al margen de las preferencias y de gustos estilísticos, se puede decir que la construcción forma un conjunto armonioso y que su ubicación no distorsiona la hermosura del entorno.

El día era hermoso y la visita al centro, así como las vistas de la panorámica que se divisa desde él es magnífica.

Para estacionar, justo antes de llegar a la explanada, hay abundantes plazas; incluso un parking realizado en terrazas y con capacidad para muchos vehículos.

Con vistas a las magníficas sierras que rodean el santuario comimos y descansamos un rato antes de proseguir el circuito.

Arrasate / Mondragón.

Aranzazu – Arrasate / Mondragón: 20.5 kilómetros.

A la entrada del pueblo, en el barrio de Musakola, una pequeña iglesia llama la atención; es una iglesia de imitación románica, realizada en 1920. Esta iglesia está dedicada a San Isidro, por la actividad agrícola del barrio en aquella época.

En su casco antiguo tiene casas blasonadas. El entramado urbano es bonito con calles y plazas bien cuidadas. El pueblo conserva la estructura de una población que nace dentro del recinto de una muralla ovalada. Nada más llegar encontramos la iglesia abierta y entramos para verla. Había una orquesta y coral ensayando un concierto. Presenciamos momentos desiguales de interpretación y disfrutamos un rato de música.

Arrasate / Mondragón – Bergara: 11 kilómetros.

No estaba prevista esta visita pero, al estar en el recorrido y sabiendo de su monumentalidad, decidimos dar un paso y “ojar” un poco.

Efectivamente, es una ciudad monumentalmente preciosa: palacios, casas blasonadas, iglesias, calles bien cuidadas...

Dimos un ligero paseo y nos hicimos la firme promesa de volver próximamente para visitarla bien.



Arrasate- Mondragón

Zumaia.

Bergara – Zumaia: 36'5 kilómetros.

En principio, teníamos previsto pernoctar en Deba. No vimos lugar adecuado para estacionar y seguimos a Zumaia.

Nada más aproximarnos al pueblo, al lado de un gran polideportivo, vimos un aparcamiento amplio, con una AC estacionada. No lo dudamos un momento y estacionamos próxima a ella.

Ya era un poco tarde, “picoteamos” un poco y nos fuimos a dar un largo paseo por el pueblo, ese primer contacto que tanto dice del lugar.

La primera impresión fue muy buena; se trata de un pueblo hermoso en un enclave magnífico.

Por ser sábado a la tarde, había mucha animación y vida en el pueblo. Se veía gente de todas las edades disfrutando de un ambiente estupendo y de un tiempo maravilloso: ancianos, adultos, jóvenes, niños, familias al completo (con bebé incorporado)... En el paseo llegamos hasta el faro y volvimos, adentrándonos por las calles de la parte alta. Nos llamó la atención la iglesia, de porte imponente, las casas – palacio y las calles muy cuidadas así como plazoletas con un aire entrañable.

Ya cansados, volvimos a la AC con la intención de, al día siguiente, pasar por Turismo, recoger información y visitar más detenidamente el pueblo y su entorno.

Día 25.

Nada más levantarnos y habiendo desayunado, nos dirigimos a visitar el pueblo. Acudimos, en primer lugar a la oficina de Turismo. Tuvimos que esperar un rato a que fuera la hora de apertura: las 10 de la mañana.

Nos informaron del entorno, de visitas guiadas en barco, de los monumentos, museo de Zuloaga, aspectos geológicos de la zona, posibles paseos por los acantilados...

Acudimos a una cafetería, tomamos el café y compramos pan y, ya con fuerzas renovadas, comenzamos la visita.

- **La playa.** Preciosa, resguardada por ambos costados y el fondo por altos acantilados. Según información recibida, la especial ubicación, el tipo de corrientes marinas y la pureza del agua hacen de ella una playa especial por su alta condensación en yodo (la de más alto índice de Europa).
- **Ermita de San Telmo.** Desde la playa, dudamos un poco del camino más idóneo para dirigirnos hacia la ermita y los *flysch*, que son formaciones rocosas formadas al mismo tiempo que las montañas que alternan capas de rocas duras (caliza, pizarra o areniscas) intercaladas con otras más blandas (margas y arcillas) y que estas capas estén en posición inclinada o vertical (por plegamientos montañosos. Preguntamos a un lugareño y, amablemente nos acompaña hasta la ermita; nos cuenta que la semana anterior había sido la romería de San Telmo (una semana después de la Semana Santa); es una de las fiestas más populares del pueblo, con procesión, tamboreada, regatas, trenerillas, bertsolaris y, sobre todo, buena sardinada. Le manifestamos nuestra admiración por el pueblo y nos informó del dicho que le adjudican a Zumaia: “*Preciosa jaula con malos pájaros*”. Si se quiere denominar al pueblo como una jaula, es incuestionable que la jaula es preciosa; respecto a sus ocupantes, la experiencia que nos tocó vivir, nada tiene que ver con lo de “*malos pájaros*”; en todos los casos nos hemos topado con una gran amabilidad y civismo. La ermita, vista por fuera, es muy sencilla y de arquitectura rural.
- **Playa de los Frailes.** Continuamos camino hasta la parte de la cornisa con acceso a esta ensenada. Se trata de una zona muy pequeña, minúscula con marea alta, y fundamentalmente rocosa. Tiene acceso por medio de escaleras con barandilla hasta el nivel del mar.
- **Vista panorámica y vuelta al pueblo.** Desde este punto de la costa vimos el maravilloso acantilado, los *flysch* de la cornisa hasta Deba. No venimos preparados para este tipo de actividad y tenemos claro que hay que hacer en otro momento esta excursión. Volvemos al pueblo y comenzamos la visita urbana a la luz del día.
- **Iglesia de San Pedro.** Como queda dicho, es una impresionante construcción, edificada en la parte alta del pueblo. Se trata de un edificio con aspecto defensivo, gótico del siglo XIII. Por fuera es muy sobrio. Ya dentro, se compone de una única nave, amplia y luminosa, con precioso retablo de Juan de Antxieta (siglo XVI); también tiene un hermoso coro y capillas laterales posteriores a la primera construcción. La iglesia merece una visita detenida, pero sólo pudimos verla desde el fondo porque en aquel momento estaban en medio de una celebración litúrgica. Me pareció precioso y expresivo el Cristo Crucificado que

hay en el fondo izquierdo de la iglesia, talla realizada por Quintín de Torre a caballo entre los siglos XIX –XX.

- **Casa Olazábal.** Se trata de una casa palaciega sencilla y hermosa, construida en sillería, blasonada; frente a esta casa hay una hermosa fuente.
- **Ubillos.** Se trata del palacio de la familia del mismo nombre. Es del siglo XVI y sobre una torre original se fue ampliando con patio renacentista y otra torre. Fue reformado a principios del siglo XX.



Zumaia

El día no da más de sí. Debemos volver a casa porque hay que preparar las cosas para el día siguiente. Regresamos a la AC y nos ponemos en marcha. Nada más salir del aparcamiento vemos la señal de área de ACs y decidimos dirigirnos a ella, comer y hacer vaciado de aguas.

El área es amplia y había algunas ACs estacionadas. Está ubicada en un polígono industrial, próximo a la estación de ferrocarril (coordenadas 43°17'31"N; 2°14'45"O). Nos pareció un poco alejada para pernoctar, a no ser que se disponga de bici o patines (está perfectamente conectada con carril bici al resto del pueblo).

Nos volvemos a casa con la convicción de la necesidad de volver próximamente para ver Bergara y hacer el paseo Zumaia – Deba por la costa.

Regreso a Zizur. 108 kilómetros.

Civesmundi

